

Introducción

No podemos tratar de la literatura española del siglo XIX, sin llamar la atención sobre un gran novelista realista y dramaturgo español, Benito Pérez Galdós, tiene un carácter observador y oyente que le transforma a un mejor transmisor de la realidad española y la figura cumbre del realismo. La obra del famoso Galdós se caracteriza por su marcado y nítido realismo, pues bien como muchos autores, Galdós aprovechaba la literatura para hacer una crítica a la sociedad española y al querer aparentar, al egoísmo y un homenaje a las buenas personas, a través de su producción novelística.

Entre sus novelas más expresadas, encontramos *Misericordia* es la más destacada porque es una obra emblemática sobre la marginación social y una crítica intemporal a la sociedad y a los valores sustentan. Entones el estudio de *Misericordia* de Benito Pérez Galdós. Es el tema abordado en nuestro trabajo, donde tratamos puntos analizados a la luz de las siguientes problemáticas: ¿Cómo es obra de Galdós?, ¿qué trata en su producción novelística?, ¿cómo es la vida de las clases humildes de la sociedad madrileña de finales del siglo XIX dentro del círculo de la pobreza? Mostrando ¿cómo se influye esta mala situación sobre la pérdida de los valores auténticos y el desarrollo de una vida aparental?

Múltiples razones son las que nos han empujado a escoger este tema, entre ellos; citamos nuestra curiosidad de estudiar el realismo galdosiano que nos refleja la realidad española por fin de mostrar la vida cotidiana de las clases más bajas de Madrid en el fin del siglo XIX. Otro motivo es que queremos mostrar los problemas que estaban en las calles de Madrid de aquella época a causa de la decadencia económica y lo más representativo en la sociedad es la mendicidad que se agravó con la revolución burguesa.

Nuestro objetivo era muy claro a lo largo de nuestro estudio, consiste en abordar las representaciones de la religiosidad hipocritica y rutinaria de la burguesía en contraposición a la generosidad y la altura moral de una persona humilde. De forma general estábamos atraídos por la hipocresía, el orgullo y la importancia de las apariencias que se caracterizan la burguesía arruinada; frente la autenticidad, la claridad, el sacrificio y el amor dentro de la marginación social y la empobrecida.

La naturaleza del tema nos ha obligado dividir el trabajo en tres capítulos. En el primer capítulo, trataremos estudio en torno a Galdós, pasando al segundo capítulo, abordaremos el estudio analítico de *Misericordia*. Luego, en el tercer capítulo, el estudio temático de *Misericordia*.

CAPITULO I

Estudio en torno a Galdós y su obra

1.1 Biografía de Benito Pérez Galdós

Benito Pérez Galdós se considera como uno de los más importantes novelistas del realismo, y uno de los mayores representantes de la literatura española del Siglo XIX. Ocupando un segundo lugar sólo tras de Cervantes.

Nace en el tarde del 10 de mayo de 1843, en las Palmas de Gran Canarias. Era el Décimo hijo de una familia de la clase media. Su padre era don Sebastián Pérez, teniente coronel del ejército. La madre doña Dolores Galdós, era hija de un vascongado trasplantado a la isla como secretaria de la adquisición. Pasa una niñez tranquila, llena de amor y de cariño que ayudan en la construcción de propia personalidad.

Galdós, a los cuatro años sabía leer, a los siete escribió sus primeros versos, y a partir de los diez empezó a leer a los clásicos españoles y a los contemporáneos franceses. La experiencia escolar de Galdós comenzó en el colegio de las hermanas MESA, donde era famoso por su habilidad para hacer escenarios de cartón con figuras de papel.

Desde el otoño de 1857 hasta la primavera del 1862, cursó sus estudios secundarios en la escuela privada de San Agustín. También el francés, inglés, el latín, la literatura española, música la pintura y muchas disciplinas para enriquecer su aprendizaje. En la escuela secundaria, el interés de Galdós era la música, el dibujo y la lectura, lee a Calderón de la Barca a Cervantes y Quevedo. Sus primeras, intentos literarios se expresa como lo siguiente:

...En 1861 compuso un drama en verso: *Quien mal hace, bien no espere* y el primero de sus trabajos en donde apuntan las dotes de observador que le caracterizan: *Un Viaje redondo por el bachiller sansón Carrasca*.¹

En 1862, finalizados sus estudios de secundaria viajó a Tenerife para obtener el título de Bachiller en Artes. Posteriormente, se trasladó a Madrid para estudiar la carrera de leyes. Era un momento difícil cuando salía las Palmas con esperanza y al mismo tiempo tristeza por separarse de su familia y de su ciudad que guardaba sus recuerdos infantiles. Galdós Tomó la lancha que fue al Almogávar, después de varios días llegó a Cádiz y en tren se trasladó a Sevilla, donde, permaneció tres días y después fue a Córdoba, luego, emprendió el viaje a Madrid .Galdós consagró su vida a observar, a aprender y a recrear esa capital, desde el punto de su visión, sus calles y personajes que se reflejaron tanto en

¹ RICARDO, Gullón. *Galdós, novelista moderno*. Madrid: Gredos (1973).p.13.

su producción literaria, por consiguiente en toda su obra. Hay escasas descripciones de Madrid del siglo XIX con toques de realismo.

Galdós llegó a Madrid a los diecinueve años, se matriculó en el curso 1862-1863 y la universidad fue una etapa importante en su adquisición intelectual, aunque continuara con gusto sus estudios de latín y de historia con profesores; Camus y Fernando de Casto. Cursaba las asignaturas del derecho con bastante irregularidad, dejando esta carrera encabada y empezó a cogerle gusto a las tertulias en el café universitario compuesta de hombres cultos e ilustres como: Estudiantes, profesores....etc. y otros de la gente de la calle y eso por el fin de cambiar ideas, discutir y hablar sobre las ventajas y las inconvenientes del espacio social y cultural de ese ambiente en esta época y, también, hacer amistades. Todo esto, facilita la presencia de Galdós en esa ciudad. Las tertulias son un medio para observar la sociedad española y ver la diversidad de su ideología. Como subraya Casaldueiro:

La tertulia era un magnífico puesto de observación de la sociedad que luego cambiaría por el parlamento²

Para el teatro era un algo sagrado para él, cada tarde va a la biblioteca y asiste a los salones y a las conferencias en la Cátedra.

En 1869, terminó su carrera y desde muy joven colaboró en la experiencia periodística, primero con poesías satíricas, relatos fantásticos y breves ensayos, y luego, trabajó en *la Nación*, *Las Cortes*, *El Debate* como argumenta Ricardo:

En *La Nación* publicó ciento veintiocho artículos sobre temas diversos, y en el mismo período insertó también su traducción de *Pickwick Papers*, de *Dickens*.³

Entre la literatura y la sociedad, su género literario era el drama, escribe las obras dramáticas como *La explosión de los moriscos* y la comedia titulado *Un joven de provecho* y *El hombre fuerte*. A partir de estos trabajos, Galdós tiene conciencia de que la literatura es un útil para cambiar, renovar el mundo de su época, un mundo lleno de épocritas, problemas políticos y social.

En el año 1867, Galdós viajó por Francia donde descubre y adquiere la experiencia novelística de los grandes novelistas franceses como Balzac, considerándole

² JOAQUIN, Casaldueiro. *vida y obra de Galdós* (1843-1920).Madrid: Gredos. (1961).P.16.

³ RICARDO, Gullón. Óp. Cit.P.18.

como maestro que le enseña los criterios para escribir una novela. Como hemos señalado antes, la vocación de Galdós era la novelista y esto a favor de su interés por la social que le empuje a conocer la cruda vida del pueblo, vivir los problemas y sentir sus dolores y descubrir el significado real de España con su pluma Porque Galdós comience a novelar *la Fontana de Oro* publicada en 1870. A partir de este período, observamos la publicación de los diversos hechos literarios, como señala Joaquín:

...había publicada ya artículos de política, un largo trabajo titulado *Las generaciones artísticas* en la ciudad de Toledo y el mismo año 1870 publicaba un cuento: *La sombra* y una novela: *El audaz* en 1871⁴

En 1873 comienza a escribir la primera serie de *Episodios Nacionales*, que son una colección de cuarenta y seis novelas que fueron redactadas entre 1872 y 1912 y que tratan la historia de España desde 1805 hasta 1880.

Galdós encuentra el tema principal de su obra literaria que es la sociedad española con sus diferentes ramas ideológicas, clases sociales, modos de vivir y con *los Episodios Nacionales*, orientó su pluma a la historia, no para oír de la realidad presente, sino, lo que quiere es buscar en el pasado histórico las raíces de la inestabilidad y desorganización del país. Su finalidad es relatar toda la historia del siglo XIX. El novelista no se interesó a los hechos históricos solamente, sino, se concentra a la pintura y la música como un reflejo artístico de la sociedad. Por otra parte, recorre toda España visitando los museos y los monumentos históricos, también viaja por Portugal, Alemania, Bélgica, Inglaterra, etc.

En 1880, Galdós redacta novelas españolas de la primera época entre ellas: *La desheredad*. *El amigo Manso*, *Tormento*, *Fortuna* y *Jacinta*...etc. son fruto de una profunda reflexión testimonial de su planteamiento renovador del género novelístico. Al final de los años 80, publicó *Miau*, *Realidad*, *Ángel Guerra*. En 1892 se inicia de nuevo en el teatro con *Realidad*. A éste seguirán otros dramas como *La loca de la casa*, que lo consagran como autor teatral ante el público y la crítica Estrena *Doña perfecta* *Alma y vida* y *La fiera*.

En 1894, regresó a las Canarias, emprende la serie de *Episodios Nacionales* que ha Abandonado a causa de los horrores de la Guerra Civil. No volverá Galdós al teatro hasta 1901, año del estreno de *Electra*, que constituyó un éxito que fue acompañado de un resonante escándole. En 1910 es elegido diputado a cortes por Madrid por la conjunción

⁴ JOQUAÍN, Casaldueiro. Òp.Cit.P.20.

Republicano Socialista. Poco años más tarde, se propone su candidatura para el premio Noble. A partir del mismo año, Galdós, a pesar de tener una popularidad enorme entre el público, sufre problemas económicos por su producción literaria y también, problemas de salud, perdió toda capacidad de visión, queda ciego, silencioso y pobre. Así Benito Pérez Galdós falleció en Madrid el 4 de Enero de 1920, en su casa de Hilarión Eslavo, dejando tras él un puesto sagrado en la literatura española del siglo XIX.

1.2 Obra de Galdós

La obra del famoso Galdós se caracteriza por su marcado y nítido realismo. Galdós es un gran observador con toques señales que le dan pie para reflejar tanto las atmosferas de los ambientes y las situaciones que describe como los retratos de lugares y de personajes. Se queja de la inhabilidad de los novelistas españoles de observar claramente la realidad que los rodea. Este genio divide su obra en tres partes: *Novelas Españolas De La Primera Época; Episodios Nacionales* y *Novelas Españolas Contemporáneas*, además hay que considerar su Teatro.

1.2.1 Novelas Españolas De La Primera Época

Son las novelas escritas entre los años 1870-1880 y las cuales aún no se conforman al criterio riguroso de la observación directa y de la caracterización individualizada de los personajes. Sin duda alguna el autor se propone incorporar a sus mundos de ficción aspectos importantes de la realidad española de su tiempo, y es como señala Gustavo Correa que:

En las novelas de la primera época, por ejemplo, la tradición fabular de la Antigüedad aparece como la esfera de lo ficticio que es necesario superar al empuje del espíritu científico⁵

Por otra parte Galdós se encuentra influido en este momento por actitudes de carácter problemático, frente al cuadro abigarrado de la clase media, según lo que había proclamado en su primer ensayo sobre la novela. Pues hace falta citar sus novelas de la primera época según el orden cronológico: *Fontana de Oro* (1870), *La Sombra* (1870), *El Audaz* (1871), *Doña Perfecta* (1876), *Gloria* (1877), *La Familia de León Roch* (1878).

Esas novelas son novelas de tesis de su propia consciencia y experiencia ideológica anticlerical (no antirreligiosa) y liberal, Galdós las utiliza como una biblia en tanto cuanto

⁵ GUSTAVO, Correa. *Realidad, ficción y simbolismo en las novelas de Pérez Galdós*. Primera Edición. Madrid:Gredos.P.305.

consuelo para los hombres y constituciones para proclamar los derechos humanos y lo subraya Alfredo Rodríguez:

La novela realista, decimonónica se convierte de entonces en una biblia de la España liberal y reformada ⁶

En realidad, la población de esos libros en aquel entonces se hacía gracias a la ayuda de las revistas y de los periódicos, como ejemplo, tomamos la obra *Fontana de Oro*, con los defectos de toda obra sumeria, bosqueja la situación ideológica de España durante el Trienio Constitucional (1820-1823).

1.2.2 Novelas Contemporáneas

Son las novelas desarrolladas en Madrid a partir de 1881 , en que el autor en esas obras ya no utiliza planteamientos religiosos o políticos para valorar las conductas de sus personajes y eso con plena libertad analiza sus sentimientos y deseos frustraciones y Cabe citarlas cronológicamente : *La desheredad* (1881) , *El amigo Manso* (1882) ,*El doctor centeno* (dos tomos)(1883) ,*Tormento* (1884) ,*La de bringas* (1884), *Lo prohibido* (1884),*Fortuna y Jacinta* (cuatro tomos) (1886-1887) ,*Miau* (1888-1889), *La incognita* (1888-1889) , *Torquemada en la hoguera* (1889) , *Realidad* (1889) , *Ángel guerra* (tres tomes) (1890-1891) ,*Tristana* (1892) , *La loca de la casa* (1892) ,*Torquemada en la cruz* (1893) ,*Torquemada en el purgatorio* (1994) ,*Torquemada y San Pedro* (1895) , *Nazarín* (1895), *Halma* (1895), *Misericordia* (1897), *El abuelo*(1895), *Casandra*(1905), *El caballero*(1909) y *la razón*(1915).

La novela moderna ha de ser la expresión de cuanto bueno y malo en el fondo de esta clase de la incesante agitación, que la elabora de ese empeño que manifiesta por encontrar ciertas ideales y resolver ciertos problemas que preocupan a todos ,y conocer el origen y el remedio de ciertos males que turban a las familias . Como argumenta Benito Pérez Galdós: La grande aspiración del arte literario en nuestro tiempo. Es dar forma a todo esto⁷

1.2.3 Episodios Nacionales

Son cuarenta y seis novelas distribuidas en cinco series, de diez obras, excepto la última que quedó interrumpida y solo tiene seis .Durante esas treinta años Galdós propone el

⁶ Alfredo, Rodríguez, (1987). *Estudios sobre la novela de Galdós*. Madrid: Ediciones José Porrúa Turanzas. S.A.P .35.

⁷PERÉZ GALDÓS, Benito. *Observaciones sobre la novela contemporánea*. Madrid: Gredos. Con un ensayo de prologo a manera por José Pérez Vidal. (1957). P.235

ambicioso proyecto de contar la historia novelada de la España del siglo XIX. Se dirige hacia la historia no para oír de la realidad presente sino para buscar en el pasado histórico las raíces de la inestabilidad y de la desorganización del país y con el objetivo de relatar toda la historia del siglo XIX, como lo argumenta Ricardo Gullón:

La primera idea de Galdós fue contar para todos las historias de la Historia, el deleitable cuento escuchado en la infancia, enseñando a los españoles lo pasado, para que pudieran ver en el espejo oscuro las líneas precursoras de lo presente.⁸

También, Amado Alonso subraya que:

En los Episodios Nacionales hay una necesidad de conocer mejor el funcionamiento de la Sociedad Española contemporánea impone a Galdós la tarea de novelar el pasado inmediato de donde el presente está saliendo con movimiento orgánico.⁹

Pues, la historia de los episodios es vida, sustancia de la vida y el hombre la medida. En esos Episodios Galdós no da más importancia a la descripción de los acontecimientos que a la interpretación, como subraya Ricardo:

En los Episodios no interesan tanto por los sucesos que describen como por ser una interpretación lucida y profética del destino de España.¹⁰

-Primera serie (1873-1875): Esta serie cubre la Guerra de la Independencia (1808-1814). Es una larga narración en primera persona, tiene por protagonista a Gabriel Araceli nacido en la coleta de Cádiz, ya viejo escribe sus memorias, como muestra Gullón:

En la primera serie, los Episodios son una gigantesca Parábola de afirmación vital. Frente a la guerra, frente al combate y la muerte, el sencillo Araceli y su pequeño amor ¡tan Grande! Su optimismo es candoroso y un tanto elemental: Cree el hombre sobrevivirá a la guerra y a la destrucción y le enfrenta con su propia insensatez para que la venza. Pues el peor enemigo es el de *dentro* y las pasiones origen de males. Cuya procedencia equivocamos al localizarla fuera de nosotros.¹¹

Esos episodios de la primera época son: *Trafalgar* (1873), *La corte de Carlos IV* (1873), *El 19 de marzo y el 12 de mayo* (1873) *Bailen*, *Napoleón en Chamartín* (1874), *Zaragoza* (1874), *Gerona* (1874), *Cádiz* (1874), *Juan Martín el empecinado* (1874), *La batalla de los Arapiles* (1875).

⁸ Ricardo, Gullón. Óp. Cit .P.P. 61_62.

⁹ Amado, Alonso .*Materia y forma en Poesía*. Madrid: Gredos. P113

¹⁰ Ricardo, Gullón. Óp. Cit .P.P.65.66.

¹¹ *Ibíd*.P.65.

- Segunda serie (1875-1879): Trata las luchas entre absolutistas y liberales hasta la muerte de Fernando VII en 1833. Su escritura narrativa es distinta, hay una alternancia entre la narración en primera y tercera persona, lo que le permite reflejar la complejidad del enfrentamiento entre la España tradicional y la España progresista y eso resulta más movimiento. Sobre eso Ricardo dice que:

Esta segunda serie es también un todo unitario, con un protagonista, Salvador Monsalud, trazado con rasgos más enérgicos que Gabriel Araceli.¹²

Esas novelas son: *El equipaje del rey José* (1875), *Memorias de un cortesano* (1815-1875), *La segunda casa* (1876), *El grande oriente* (1876), *El 7 de julio* (1876), *Los cien mil hijos de San Luis* (1877), *El terror de 1824* (1877), *Un voluntario realista* (1878), *Los apostólicos* (1879), *Un faccioso más y algunos frailes menos* (1879).

-Tercera serie (1898-1900): Cubre la primera Guerra Carlista; incorpora nuevas técnicas narrativas, empleando recursos que provienen del folletín, la novela por entregas y el relato de aventuras. Lo más novedoso será el uso del monólogo, por el que accede a la intimidad de los personajes, y el género epistolar que le permite una visión múltiple y fragmentada de la realidad. Ricardo subraya que:

La tercera serie de los Episodios fue concebida fundamentalmente como exposición objetiva de lo acontecido a la patria por la furia de sus hijos¹³

Esos episodios son: *Zumalacárregui* (1898), *Mendizábal* (1898), *De Oñate a la Granja* (1898), *Luchana* (1899), *La campana del maestrazgo* (1899), *La estafeta romántica* (1899), *Vergara* (1899), *Montes de Oca* (1900), *Los Ayacucho* (1900), *Bodas reales* (1900).

La cuarta serie (1848-1868): Se desarrolla entre la Revolución de 1848 y la caída de Isabel II en 1868. Ofrece la historia grisácea y monótona de la vida cotidiana, como una antítesis de las acciones heroicas. Esa “trama vulgar y descolorida”, que a veces no deja de tener ciertos matices placenteros en el cómodo inmovilismo de la existencia. Esos Episodios son: *Las tormentas del 48* (1902), *Narvaez* (1902), *Los duendes de la Camarilla* (1903), *La revolución de Julio* (1903), *O'Donnell* (1904), *Aita tettauén* (1905), *Carlos VI en La Rápita* (1905), *La vuelta al mundo en la “Numancia”* (1906), *Prim* (1906), *La de los Tristes Destinos* (1907).

¹² Ibid. P. 64.

¹³ Ibid. P. 134.

-Quinta y última serie (1907-1912): Está formada por seis novelas, a diferencia de las cuatro anteriores que constan de diez volúmenes cada una. En ciertas novelas culmina la trayectoria del autor por la historia del siglo XIX, que se cierra con *Cánovas*. Desde sus primeras novelas ha ido cambiando el concepto de la historia y su preocupación se dirige a una España intemporal y eterna. Introduce el mito y la alegoría con un propósito regeneracionista, incorporando la pedagogía con del trabajo, el amor y la educación. Al mismo tiempo que van apareciendo sus Episodios. Galdós escribe sus novelas que, junto con aquellos, completan el vasto panorama histórico-novelesco del autor, como convierte en “ya es”. No ha aparecido aun en España la gran novela de costumbres, la obra vasta y compleja que ha de venir necesariamente como expresión artística de aquella vida.

Esos episodios son: *España sin Rey* (1908), *España trágica* (1909), *Amadeo I* (1920), *La Primera República* (1911), *De Cartago a Sagunto* (1911), *Cánovas* (1912).

Concluimos, que en las primeras series de los episodios nacionales Galdós instintivamente había actualizado la historia, presentándola como, vida de los personajes, en las últimas toma consideración a las posibilidades estéticas que le ofrece et tratamiento de lo actual y de lo que piensa ser parte de su vida, como algo inserto en la historia.

1.3 Galdós y el realismo

Cuando Galdós empezó a escribir sus primeras novelas a finales de 1860, parecía que España no fuera a formar parte del fenómeno literario del siglo XIX, es decir, la novela realista. En aquel momento Balzac y Flaubert ya habían publicado sus más importantes novelas. De modo que el novelista canario denunció en periódicos y revistas, porque no explicaba que un país que había sido la cuna de Cervantes, de la novela picaresca¹⁴ resistiese a tomar parte de la nueva corriente que empezó a tomar impulso en toda Europa. Las novelas de Galdós han recibido la calificación de novelas contemporáneas, ya que en su conjunto, son una transposición literaria de la sociedad de su tiempo, no cabe duda de que con Galdós se ha escrito otra página de oro en la historia de las letras españolas y nunca hay que olvidar que cualquier persona que quisiera conocer como era el modo de vida de la época, las costumbres, la cotidianidad mucho

¹⁴ Según el diccionario *Manual de La Lengua Española Vox*. 2007 Larousse Editorial: S.L, La novela picaresca es subgénero literario al que pertenece las novelas picarescas aparecido en España en el siglo de Oro, caracterizado por representar como personaje central de la obra a un pícaro antihéroe, y por emplear la técnica de la autobiografía.

más que acudir a los archivos o bibliotecas, lo que tendría que hacer es leer atentamente las novelas de Galdós que son una auténtica lección de cómo eran las calles, las casas, el modo de vestir, los hábitos, la costumbres, la manera de relacionarse de la gente, las preocupaciones cotidianas, etc. Por eso, la ciudad de Madrid del siglo XIX tenía un gran importancia en las novelas contemporáneas de Galdós en las que goza de representación muy positiva.

Gracias a Galdós, ya una serie de autores destacados de la época como Clarín, Juan Valera, Emilia Pardo Bazán, José María Pereda o Palacio Valdés. La novela realista española consiguió encontrarse a la altura de la que se escribía en el resto de Europa, aun que fuese con medio siglo de retraso.

Durante el siglo XIX asistimos en Europa a un verdadero florecimiento de un ciclo de numerosas obras maestras, aunque el impulso se puede observar en el género rey de la época: la novela. En un periodo de la segunda mitad del siglo XIX, empieza a aparecer en el viejo continente una gran cantidad de figuras literarias de gran calidad que alcanzaran un gran prestigio. Es una época en la que se están perfilando y asentando las nuevas naciones europeas, y la burguesía determina, con sus intereses y su idea de la vida, el ambiente de la época¹⁵. Esta clase social es el principal destinatario del nuevo arte realista, y esto explica que Galdós haga referencia tanto a aspectos culturales, como obras de arte, que un lector, más o menos culto, conoce.

En Francia, hacia el año 1850, una serie de escritores se refiere al Realismo como a una nueva corriente estética opuesta a la Romántica. Se ha entendido el Realismo como un movimiento contrario al Romanticismo. Verdaderamente, el Realismo surge como consecuencia lógica de una evolución del Romanticismo, para poder explicarlo podemos recurrir a la literatura francesa y a sus grandes escritores; Víctor Hugo es considerado una de las cimas del Romanticismo Francés, de la misma manera que Balzac y Flaubert lo son del Realismo. No obstante, sus vidas, por tanto, sus creaciones corren paralelas, y los límites no están tan claros porque en obras de Víctor Hugo ya se pueden encontrar descripciones de tipo realista (veremos además que la descripción es una de las características del Realismo), por otra parte en los grandes escritos realista ya mencionados se pueden rastrear elementos que son aun claramente románticos. En realidad, el Realismo surge por evolución del Romanticismo y ello es debido a que la angustia vital y los

¹⁵Lázaro, Carreter. *Literatura española. Bachillerato I*. Madrid: Anaya. (1991). P.300.

sentimientos exaltados del hombre romántico van a dar paso a un examen de la realidad. De tal manera que, verdaderamente, el Realismo sucede al Romanticismo según un doble proceso:

Desarrolla elementos románticos, como el interés por la naturaleza, lo regional, lo local y sobre todo, el costumbrismo, ya que, en última instancia, surge de la vertiente costumbrista romántica. En algunas novelas de Galdós el paisaje adquiere gran importancia, como en *Marianela*, y en sus novelas contemporáneas aparecen pasajes claramente costumbristas, como la descripción del bullicio de Toledo en *Fortunata y Jacinta*, de la fiesta de San Isidro en *la desheredada*, o las bellas escenas costumbristas de la pensión de doña Virginia en el Doctor Centeno.

Elimina determinadas elementos, se frena la imaginación, se rechazan los elementos fantásticos y maravillosos, se abandona la evocación de ambientes lejanos, pasados y exóticos, mientras que, además, se pone un freno a la explosión de los sentimientos. No obstante, en las últimas novelas de Galdós se da una perfecta integración entre el mundo real y maravilloso como sucede con *El caballero encantado*.¹⁶

El desarrollo del Realismo español corre paralelo a la evolución de la sociedad española durante este periodo. Entre los factores de este desarrollo podemos citar los siguientes: la aludida evolución interna de la sociedad y de los gustos, la tradición costumbrista, y el retorno a la tradición realista de la novela española en el siglo de Oro y la influencia de los grandes representantes del Realismo europeo.

Características generales del realismo:

- Se desea seguido la realidad de una forma exacta, objetiva y verdadera.
- El método seguido por el autor es la observación directa, la toma de datos, la documentación se presta atención a lo cotidiano, a lo concreto e inmediato.
- Abundan las descripciones minuciosas que atiendan a todo tipo de detalles (la vestimenta, los muebles, los rasgos físicos y las reacciones psicológicas de los personajes...)
- Se relaciona la vida privada de los personajes con la vida pública, histórica y social en que se desenvuelven, que normalmente es la época contemporánea de

¹⁶ *Ibíd.* P. 302.

autor.

-El escritor adopta el papel de consista como narrador, cuenta los hechos y los comportamientos de los personajes, de los que lo sabe todo: sus pensamientos, sus ideas, y sentimientos, es pues, un narrador omnisciente.

-A veces y emite juicios para conducir al lector en la interpretación de los hechos. Se suelen plantear posturas ideológicas (conservadoras o progresistas) y reflexiones sobre los valores morales de la sociedad.

-Se busca la naturalidad en el estilo y se refleja la manera de hablar de los personajes.

CAPITULO II

Estudio analítico de *Misericordia*

2.1 Resumen de la obra

Todo empieza con la protagonista Benina, que trabaja como criada para una pequeña casa burguesa de posición económica elevada. Esta familia pasa por una mala situación; tras la muerte del padre de la familia, Antonio Zapata, además de esto su mujer Doña Francisca no supo administrar el dinero y se llano de deudas, por consecuencia, la familia estaba viviendo en una penosa situación de pobreza, por lo que Benina se ve obligada a mendigar a las puertas de la iglesia de san Sebastián, para proveer las necesidades de la señora y su familia.

Para Doña Francisca la imagen y el orgullo son muy importantes y no renunciará a su comportamiento y su elevado nivel de vida. Benina para no herir la susceptibilidad de su ama y también para justificar el dinero que consigue mendigando, se invento que trabaja en casa de un sacerdote Don Romualdo. Benina pasa por multitud y complejas situaciones para ayudar a su señora, desde estar en el cárcel, hasta ser apedreada por unos jóvenes, los cuales querían matar a su amigo, Almudena, un mendigo ciego y marroquí, quien acompaño a Benina en sus momentos más difíciles, hasta que llegó a hacer brujería para tener el dinero y puede salvar su amiga de está pésima situación.

Un día mientras Benina pidiendo en la iglesia de San Sebastián, se le acerca Don Carlos Moreno, un hombre rico y cuñado de Doña Francisca, el cual le dice que acuda a su casa al día siguiente. Benina en su camino a la casa de su ama, se encuentra con Almudena el cual le pide prestado unos duros para comprar la comida y las medicinas para Doña Francisca.

Al mañana siguiente, Benina se dirige a casa de Don Carlos en la que se da unos consejos y un libro de cuentas, un lápiz y dos duros y le dice que si apuntan todo lo que se gastan en el libro, él les dará dos duros al mes. Benina sale desolada porque pensaba que recibiría más dinero y puede tapar las necesidades de la señora y sus hijos.

Benina se encuentra con su amigo cuando quería regresar a su casa y le devuelve su dinero y la cuenta su historia con Don Carlos, y la condición que le propuesta a ella para ganar el poco de dinero; allí Almudena le dice coño hacer un conjuro para llamar al rey de baixo terra, para que le dé todo el dinero que ella quería, pero todo esto son tonterías y sueños.

A continuación Benina se dirige a casa de Obdulia, la hija de Doña Francisca, a llevarle dinero y a prepararle el almuerzo a ella y a Frasquito Ponte, un señor mayor que antes había sido rico y a hora era pobre y malvivía. Benina también ayuda a este señor para que pueda pagar la cama de esa noche. Esta mujer es una buena persona y da aunque no tenga nada para ella.

Al día siguiente la criada va a ver Almudena que está celoso y le pega porque dice que Benina se ha llevada a casa de Frasquito. El ciego confiesa su amor hacia Benina y le pide que se case con él pero ella le regatea e intenta no responderle.

Benina fue a visitar Almudena al barrio gitano donde se había mudado, pero no fue capaz de encontrarlo y regresó a casa. Al llegar, Doña Francisca la dijo que Romualdo había preguntado por ella, pero ella no estaba. La criada fue nuevamente en busca de su amigo, en su camino se encuentra con un viejo y dos niñas que están muriendo de hambre y les da a ellos y a otros pobres algo para comer. Unos de esos pobres la conducen hasta un monte donde está Almudena, finalmente le encontró y dio de comer. Al día siguiente mientras que los dos comían, fueron atacados por unos vándalos y el moro recibió un fuerte golpe con una piedra por eso, Benina lo dejó con una familia que lo cuidó a cambio de dinero. A los dos días Almudena se recuperó y junto a Benina fue a pedir limosna en las calles y a otra iglesia, pero como mendigar era delito, unos guardias los apresaron y los llevaron al cárcel.

Por la mañana, de nuevo, fue Don Romualdo a casa de Doña Francisca le preguntó por Benina porque esa noche no había durmiendo en casa, sin embargo Romualdo no supo contestarla ya que no conocía a ninguna Benina. La señora estaba muy preocupada por la ausencia de su criada, y el sacerdote la comentó que él la conocía de verla pidiendo junto a un moro, entonces descubre que es una mendiga...la señora se enteró y se sobresalto y era incapaz de creer la verdadera vida de su criada.

Don Romualdo le entregó una gran herencia que Don Rafael de García les ha dejado a Doña Francisca con sus hijos y Don Frasquito Ponte que se disponen a cambiar la vida, saliendo al fin de la miseria que les atrapa.

Al día siguiente, Don Romualdo les da el dinero, Don Frasquito se va a comer al restaurante allí se encuentra con Antoñito y polidura, amigo de Antoñito, y deciden sacar Benina y Almudena del asilo. Obdulia se muda a casa de su madre y empiezan a comprar

muchas cosas. Doña Francisca ante necesidad y la desesperación contrata a una criada llamada Hilaria, recomendada por su nuera, Juliana que también le ayuda en la casa, gobernándola tiránicamente. Benina sale del asilo pero Doña Francisca y los demás se avergüenza de ella y cuando Benina quería volver a casa, su ama le echa debido a la presión de Juliana. Mientras tanto, Frasquito va a casa de Doña Francisca para decir que él nunca había querido conquistar a Benina y que ella era una santa, en esto Frasquito se retuerce y muere, pero Juliana no está tranquila pues cree en lo que dice Frasquito y que Benina era una santa y por eso se va a su casa y se confiesa ante ella.

Al final de la historia, Benina perdona a Francisca y continuará con su compañero Almudena, quién padece de lepra, y ella permanecerá en toda momento a su lado para poder cuidarle y ayudarle.

2.2 Los personajes de la obra

2.2.1 personajes principales

-Benina

Es el personaje principal de la novela. Una mujer de unos sesenta años fue criada y cocinera en casa de Doña Francisca, es una señora muy práctica, que sabe moverse muy bien en el medio en que se mueve, fortaleza, fuerza de voluntad y ajetea sin descanso. Sisona, imaginativa, paciente y resignada. A pesar de la pésima situación de la señora tras la muerte de su marido, Benina sigue viviendo con ella, pero en vez de cobrar es ella quién pone el dinero, y debe forjar mentira tras mentira para que su ama no sienta humillada con su mendicante criada. Es fiel a su señora y amigos, es capaz de cualquier cosa por ayudar a Doña Francisca y su familia. Benina se debe a los demás. Desea cambiar y salir de su situación social, pero tiene los pies en la tierra y sabe bien que los milagros no ocurren todos los días. Galdós describe ampliamente a sus personajes principales y secundarios para ambientar mejor la obra, por ejemplo en el caso de Benina, se la describe así:

Tenía la Benina voz dulce, modos hasta cierto punto finos y de buena educación, y su rostro moreno no carecía de cierta gracia interesante que manoseada ya por la vejez era una gracia borrosa y apenas perceptible... Sus ojos, grandes y oscuros, apenas tenían el ribete rojo que impone la edad y los fríos matinales... sus dedos rugosos y de abultadas coyunturas, no terminaban en uñas de cernícalo... con este pergenio y la expresión

sentimental y dulce del rostro, todavía bien compuesto de líneas, parecía una Santa Rita de Casia.¹⁷

-Francisca Juárez de Zapata

Era la señora que pasaba de los sesenta años. Es la representación de la nobleza tenía dos hijos: Antoñito y Obdulia. Tenía un carácter nervioso e histérico, cualquier cosa le pone de mal humor y lo paga con Benina a la que grita, aunque sabe bien que sin Benina ella es nada, porque ella es incapaz de ponerse a trabajar. Para Doña Francisca es muy importante exponer en la calle, a la visita de los demás y lo más característico es su falta de voluntad y la cobardía que le llevo al fracaso para llevarla después a la ingratitud y la crueldad con que trata a Benina que le salvo de la muerte. Cuando la señora se vuelve rica, la domina su nuera Juliana y no deja entrar Benina en su casa. Doña Francisca es una personaje triste y digno de lastima por su fragilidad, por su pantalla de gran señora y su pobreza interior, tiene grandes cambios de humor y es una persona muy influenciabile.

-Don Francisco Ponte Delgado

Es natural de Algeciras, de la misma familia de Doña Francisca, inofensivo, inútil e infeliz pero a pesar de todo es un personaje muy educado, debido a su origen noble. Había sido rico, de joven había viajada y había sido recibido en casa importantes. Actualmente se encuentra en la miseria y la pobreza, gana algún dinero en un pobre empleo, pero no llega para vivir, sobrevivir gracias a Benina que para él es un ángel. Cuando se vuelve rico es el único que agradece todo lo que Benina ha hecho por él. Sueña con grandes riquezas y que un día será rico. Conserva los gustos por la poesía y el teatro romántico. Físicamente tiene cabello negro y abundante y una pequeña barba Ponte es un personaje que produce lastima, sobre todo cuanto es expulsado de la pensión. Muere por una caída por las escaleras. Es un personaje pintado negativamente por Galdós, esto es Ponte:

Era lo que vulgarmente se llama un alma de Dios. Su edad no se sabía...su cabello se conservaba negro y abundante; la barba, no; pero con un poco de betún casi armonizaban una con otra. Gastaban melenas...lustrosas, con raya lateral, los mechones bien ahuecadito sobre las orejas...con su melenita de cosas y su barba pringosa y retinta, el rostro de Frasquito Ponte era de los que se llaman aniñados por no sé qué expresión de ingenuidad y confianza que verías en su nariz chica y en sus ojos que fueron vivaces y ya eran mortecinos.¹⁸

-José María de Almudena

¹⁷ Pérez Galdós, Benito. *Misericordia*. Madrid: Alianza (2003). P.20.

¹⁸ *Ibíd.*202.

Se dice que es un marroquí, efectivamente no queda claro de su origen, aunque Galdós le llama el moro, lo cierto es que Almudena, en ocasiones moro y en otras hebreo, cuando Benina le pregunta por su origen él responde ser eibrio entonces podemos decir que su origen no está claro. Nació dentro de una familia rica, tras huir de su casa y sonreírle la suerte, se quedó ciego por bañarse en su río. Ahora es un mendigo viejo, que pide en San Sebastián y este enamorado de Benina, cuenta historias sobre un rey de baixo terra, cuando habla al no saber muy bien el español mezcla palabras en su idioma. Galdós escribió coño lo siguiente:

El rostro de Almudena de una fealdad expresiva, moreno cetrino, con barba rala, negra como el ala de cuervo, se caracterizaba por el desmedido grandor de la boca...los ojos eran como llagas ya secas e insensibles...rodeadas de manchas sanguinosas.¹⁹

2.2.2 personajes secundarios

-Don Romualdo Cedrón

Al principio de la novela es un personaje que había inventado por Benina para justificar sus ausencias y el dinero traía. Esto crea gran confusión Cuando aparece el verdadero D. Romuald. Es un sacerdote, era grande, guapo, alto y caritativo, le anuncia a Doña Francisca que son herederos de una pensión vitalicia y de unas tierras. Benina se ve abandonada. D. Romualdo le ayuda dándole comida todos los días. D.Romualdo está muy lejos de la hipocresía, la intolerancia y el egoísmo del canónico.

-Don Carlos

Es el cuñado de Doña Francisca. Es muy rico, pero muy hipócrita y no es egoísta. Todos los aniversarios de la muerte de su mujer va a las iglesias a dar limosna, pero lleva apuntado en un libro la contabilidad las limosnas que da y a quien se las da. Es un hombre ordenado que sabe administrar su dinero. Don Carlos es un personaje despreciable que hace caridad con el producto de sus ilegales negocios, despreciable en sus gestos que pretenden dejar a los demás en segundo plano y se quedan en humillantes limosnas y despreciables también en sus palabras de consejo. Estos son los cristianos que critica duramente Galdós, esta es la caridad que Benito no acepta, pues no resuelve nada.

-Obdulia

¹⁹ Pérez Galdós, Benito. *Misericordia*. Óp. Cit.88.

La hija de doña Francisca, es una mujer neurótica y caprichosa que sufre en su matrimonio tremendamente infeliz con su marido Luquitas. Es bonita, de facciones delicadas, tez opalina, cabello castaño, ojos dulces, se caracteriza en su comportamiento por ser muy modosa, es mañosa y enfermiza. Se abstrae de la realidad, pero Galdós nos muestra su situación en toda su crudeza. Cuando su madre se enriquece se va a vivir con ella y se olvidará totalmente la pobreza.

-Antonio

El hijo de doña Francisca, antes de casarse no era un chico formal; robar a su madre para divertirse con ese dinero, fue una oveja descarriada durante su juventud hasta que se casó y regresó al buen camino y se vuelve en un chico educado y decente y él que saca Benina del asilo.

-Juliana

Es la mujer de Antonio, de origen humilde, limpia y trabajadora, cosía en casa para ganar algún dinero, gracias a su fuerte carácter consiguió cambiar la vida que llevaba Antonio. No sabe leer ni escribir, cuando se suegra se hace rica, se adueña de su casa y doña Francisca se deja influenciar tanto que solo hace lo que Juliana dice y hecha da casa a Benina. Juliana tiene remordimientos y necesita el perdón de Benina.

-Don Rafael García de los Antrines

Era el primo del marido de doña Francisca, cuando muere les deja a ella, a sus hijos y a Frasquito parte de su herencia por su pobres.

-Polidura

Es un pintor heráldico y corredor de anuncios. Es viudo y amigo de Antonio, ayuda a sacar Benina del asilo.

-Pitusa

Es dueña del bar el comadreja lleva Frasquito cuando le da el ataque. Es una vieja amiga de Benina y le presta doce pesetas porque anteriormente Benina le había ayudado a ella.

-Las antiguas

A las **antiguas** se les reconoce a **la Burlada**, la seña **Casiana** y a **Crescencia**. Este nombre le recibe por ser las más antiguas en los misterios de la mendicidad, dentro de una iglesia había una especial de clases sociales, y esta es lo más importante, pues esta clase se rige por la antigüedad de las personas, por lo que estas tres personas tenían ciertas ventajas que las demás no tenían, y que no tendrían a no ser que las antiguas se fueran a otra iglesia o abandonaran el mundo de los vivos.

-**Casiana** Era alta huesuda y arrogante. Era la mendiga que mandaba sobre las demás.

-**Eliso Manco** y cojo, vendía la semana católica. Era el siguiente con más autoridad después de Casiana.

-**Crescencia** Llamada la ciega, es flaca y rugoso.

-**La Burlada** Es una viejecilla que habla mucho, y siempre está criticando. De ojos sagaces y lacrimosos.

2.3 La estructura de Misericordia

2.3.1 La estructura externa

Es una novela realista contemporánea del siglo XIX, compuesta por cuarenta (40) capítulos y un final. En este libro se continúa en un capítulo la acción iniciada o desarrollada en el anterior para comenzar la siguiente, en ocasiones, cuando ya dicho capítulo ha avanzado considerablemente. Don Benito se ha preocupado en muchos capítulos de abrir, al final de los mismos, la puerta que conduce a los siguientes, pero dando sólo el primer paso de un camino que quedará inmediatamente interrumpido, prácticamente, toda la obra se realiza allí.

2.3.2 La estructura interna

Estructuralmente, podemos dividir la novela en tres elementos: el planteamiento, el nudo de la novela y el desenlace; girando todos alrededor de Benina, la protagonista; y si por alguna extraña razón no aparece físicamente este personaje, todos los demás giran alrededor de una situación anterior que tiene como eje fundamental de la acción de la pobre criada. Benina al igual que el pícaro, conforma el desarrollo narrativo y el resto de los personajes no hacen sino complementar a éste.

-El planteamiento

La introducción de la novela se da los capítulos (I-XX). Estos capítulos se basan en descripciones de las personalidades de los personajes más importantes, ciudad... entre estos, podemos también diferenciar tres partes que se diferencian entre ellas:

-La primera parte: (I-III), Galdós expone el mundo de los mendigos madrileños, en el cual se encuentra ciertas diferencias sobre los demás y también a Benina.

-La segunda parte: (IV-XIX), el autor se centra en la descripción más detallada de los personajes más importantes de la novela, para así decirnos en tercera persona cómo y quiénes son, al mismo tiempo que los desnuda ante el lector por medio de diferentes situaciones dialogadas.

-La última parte: (el capítulo XX), en la que Benina sale a mendigar para intentar conseguir algo de dinero con el cual pueda arreglar la pésima situación por la que pasa la familia.

-El nudo

El desarrollo de la novela se desarrolla entre los capítulos (XIX-XXXI), en estos se amplía notablemente la descripción del ámbito de la marginación y ridiculización social que sufren los mendigos de la ciudad. Durante estos capítulos, comienza la actuación de Benina, que se caracteriza por su caridad e interés, por ayudar a los demás, sin importar que su calidad de vida disminuya. Dentro de estos capítulos que nos muestran el desarrollo de la novela, se pueden dividir en dos partes según el contenido de diferentes capítulos:

-Los capítulos del XXI al XXIX: En ella hallamos que es una exposición de cómo el hambre está en Madrid, también nos muestra con gran detalle la misma de los mendigos, tanto hombres como mujeres, mientras que Benina debe actuar con doble función: alimentar a su familia, y ayudar a estos pobres mendigos que están pasando un trágico momento.

-Los capítulos XXX y XXXI: Marcan el fin del nudo de la novela, es decir, de la descripción máxima de la marginación e injusticia de la sociedad, y que mejor forma que saliendo Benina a mendigar, junto a Almudena, que son detenidos y doña Francisca se entra del engaño de esta. Al mismo tiempo que don Romualdo ha ido a casa de su señora con la buena nueva de la herencia.

-El desenlace

El desenlace de la obra lo ponen los capítulos del (XXXII-XXXIX), en estos capítulos se muestran un contraste de emociones en diferentes situaciones que le ocurren a determinados personajes. Por un lado, está la felicidad de doña Francisca por haber heredado esa enorme herencia y así puede tener una mejor forma de vida. La tristeza de Benina por el desprecio de doña Francisca al contratar otra criada, la enfermedad de Almudena y la muerte de don Francisco. En el último capítulo, el lector vive el triunfo espiritual de Benina y el fracaso de quienes la negaron.

2.4 El estilo y la técnica narrativa

Como todos sabemos que Galdós aparte Cervantes y no hay otro novelista comparable de él en eso, y todos que conocen a Galdós están de acuerdo con esta idea. Pues, cabe afirmar que Benito es renovante a la obra cervantina. Primero Galdós es quien desarrolla el realismo y lo considera como un ideal para su propia obra, o sea la constitución de una novela de caracteres, basada en la observación directa con el reflejo de toda la realidad como está. Galdós es el novelista integral por excelencia, su prosa es de un realismo que abarca amplísimas cotas, desde la minuciosa descripción de ambientes hasta el análisis psicológico de los personajes, con una lengua y tono propios de quien está muy cerca de ellos. Esta peculiaridad dentro de su estilo como narrado implica un especial punto de vista para el autor y una especial técnica novelística dentro del realismo y que consiste en el uso de lo coloquial y del análogo al de sus personajes madrileños; pero Francisca Ayala crítica este aspecto diciendo:

Ese modo especial de narra propio de Galdós, puede tener desde luego sus ventajas, como esperamos mostrar, pero tiene también indudables defectos y sobre todo resulta a primera vista chocante, y hasta repelente.²⁰

Además del realismo de Galdós, es curioso notar que el realismo en *Misericordia*, se caracterizo por dos planos; por una parte, la realidad tangible y existente desde el comienzo de la obra y en torno a la cual giran los personajes de Galdós. Pero, por otra parte; una realidad soñada, producto de la imaginación de estos personajes, incluso a veces es difícil saber seguro en que plano estamos, si en la realidad, o en la fantasía. Gustavo Correa, por su parte, ha dicho

El entrecruzamiento de planos de la realidad soñada o inventada con los de la realidad concreta, y su función final con esta última constituye, así,

²⁰ Francisco, Ayala. *Conmemoración galdosiana*. Barcelona: Gredos (2005).P.08.

la característica particular del mundo novelesco de *Misericordia*.²¹

Para su estilo es transparente, académico, pero siempre tradicional; se trasluce, sin embargo, el humor y la ironía, como argumenta Ayala:

Galdós, en lo esencial sigue la fórmula de la novela realista, la que invento Cervantes práctico luego con extremo rigor (y explicó antes que otros) Flaubert: ver por fuera, como espectáculo, y sentir por dentro de personajes (...) y vierte en todo grandes dosis de humor, de una ironía muy cervantina.²²

Esta ironía y humor, Galdós los emplea las formas narrativas y descriptivas, es decir cuando el autor habla como autor y no ya cuando hablan los personajes y allí se aparece la influencia de Cervantes sobre Galdós. En *Misericordia*, La huella de Cervantes es múltiple, desde los elementos estructurales básicos, como la división en capítulos, las salidas de Benina, tres veces (como don Quijote) a los suburbios y otras tantas a pedir a las puertas de las parroquias, hasta habituales guiños del narrador, el gobierno final por parte de Juliana en la ínsula de doña Francisca.

Podemos añadir que el novelista canario es el más típico representante de la ideología burguesa que inició la revolución, que contribuyó a consolidarla y que finalmente entró en crisis a finales del siglo XIX. Al describir la realidad Galdós usó una técnica que es la ficción que se encuentra presente en dos primordiales perspectivas. De una parte, se halla el plano de la ilusión que constituye el ideal en que van muchos personajes de escaparse de la realidad circundante y por otra, la cual forma parte de la rutina diaria de la vida. Correa dice:

Dicho mundo de ficción es consustancial al arte realista de Galdós y presenta una ver de irónica humorismo que, en última instancia traduce aspectos característicos de la humana condición (...) El mundo de ficción significa la obra misma escrita por el novelista. Es decir-y en este caso particular, la novela realista galdosiana-, es ante todo una construcción de la realidad propiamente dicha, a pesar de proponerse ser una reproducción exacta de esta última.²³

Galdós se servía de recursos narrativas, por ejemplo, Galdós es el autor omnisciente, que mueve a sus personajes, hablando e incluso opinando a través de ellos en un ocasiones, y condicionando al lector en otras, con comentarios que están al margen de la acción.

²¹ GUSTAVO, Correa. Óp. Cit. P.207.

²² Francisco, Ayala. Óp. Cit. P.13.

²³ Ibid. PP.302-303.

Técnicamente nos encontramos ante una novela realista, que sigue un orden cronológico. La acción se desarrolla en un espacio y tiempo cercano al lector, así puede informar de los sucesos pasados, pudiendo, por tanto, entender la situación en el contexto actual del personaje. La novela comienza un 24 de marzo y se pasan dos días hasta el capítulo XX, En los demás prosiguen 7 días, pero con más imprecisión.

Galdós, es un poderoso pintor de ambientes, junto con sus dotes de observador lo convierten en el pintor literario del Madrid decimonónico²⁴ como lo califica Luciano García Lorenzo. Galdós cuida hasta los últimos detalles la documentación sobre escenario, costumbres, gentes, etc..., según los métodos del realismo. Calles y plazas de Madrid, barrios, interiores de casas burguesas o humildes, comercios, oficinas, etc..., aparecen evocadas en sus obras con significativo relieve. Y la variedad es tal, que nos ha dejado un fresco amplísimo de la sociedad de su tiempo. F.C. Sainz de Robles dice:

Ni uno solo de los barrios madrileños fue olvidado por Galdós. Diríase que tuvo particular empeño en que sus novelas los exaltaran uno a uno, destacando con mucho bulto sus "distintas fisonomías" y sus "caracteres distintos", enfervorizado sus expresiones autónomas, considerando con sutileza su afinidad con las personas que los habitan.²⁵

El propio Galdós expresa su técnica en la caracterización de personajes «...que espero han de quedar los personajes bien registrados aquí, con las conviertes distinciones es de figura, palabra y carácter». Apariencia externa, lenguaje y modo de ser actuar. He aquí las claves de la personalidad literaria de las figuras que pueblan el mundo novelesco galdosiano, personajes que con algunas intervenciones preliminares suelen descubrir parcialmente su personalidad antes de que Galdós nos proporciones el retrato completo. Entonces, los personajes de *Misericordia*; en su inocencia sencillez, un agudo conocimiento del corazón humano y una gran capacidad de comprensión, que alterna con una rara lucidez. Sus caracteres se basan, en general, en una exhaustiva técnica del retrato, sobre los rasgos físicos y morales, la indumentaria, los gestos, cualquier detalle, sobre todo, sobre su lenguaje, poniendo en cada uno rasgos diferentes de habla según su grado de cultura o posición social. En este aspecto, José de Onís distingue cinco grupos entre los personajes que hablan el lenguaje popular en las novelas de Galdós. Pero, los personajes en *Misericordia* se clasifican en tres grupos:

²⁴ García Lorenzo, Luciano. *Misericordia, de Galdós*. Madrid: S.G.E.L. (1975). P.11.

²⁵ Sainz De Robles. F.C. *El Madrid de Galdós o Galdós, uno de los "cuatro grandes "no madrileños, de Madrid*. Madrid: Instituto de Estudios Madrileños. (1967).P.15.

-El primer grupo: engloba las gentes del pueblo de Madrid, presentes en *Misericordia*, una lengua tradicional que incluye expresiones proverbiales, dichas populares y construcciones propias de la época. Dice Doña Francisca: has tenido una mala tentación (P.181), por caíste en la tentación. Benina utiliza términos populares, como <trancazo> (P.123), entre otros, denominación de gripe, que hoy también se utiliza.

-Al segundo grupo pertenecen los personajes de la clase más baja del pueblo: mendigos, rateros...una jerga compuesta de flamenquismos, gitanismos, barbarismos cultos, popularismos comunes y vulgarismos, muy frecuentes en *Misericordia*, a veces en las voces de los personajes, a veces en la del propio narrador, algunos ejemplos: < ministro plenipotenciario> (P.185) por < ministro plenipotenciarío>, <papelaos> (P.80); forma vulgar de sufijo aumentativo, o < metimiento> (P.82); influencia, confianza, pero con doble sentido de la vulgarización de <mentigos> en el sentido de <mangones>. También entre las expresiones de vulgarismo: < y mi paice a mi>, < probeza honrada> y <terremoto> por <termómetro>. Emplea también expresiones de habla coloquial: <A buenas horas mangas verdes>, <dándose un pisto>, <allá por los tiempos de Maricastaña>, < no me fría más la sangre>, < andar de picos pardos>.

-El tercer grupo, que incluiría el supuesto idioma natal de Almudena; Denah Lida Señala que:

...raros son los momentos en *Misericordia* en que el narrador se interpone para facilitarnos la tarea de comprensión explicando en buen español lo que el ciego dice²⁶

Por tanto, Almudena mezcla español, sefardí, árabe y hebreo <una melopea arábica> en la que Almudena crea palabras propias, los almudenismos, como muquer (P.125) por mujer, ilcienso (P.127) por incienso, o baix terra (P.127) en vez de subterráneo. También emplea otras expresiones. Por ejemplo: < Mi sabier como...como decir ti secreto>, < seguro n cesitas cosas mochas. Comprar tú cosas. Lo primier candil de barro, pero comprarlo has tú sin hablar paliabra>.

²⁶ Lida, Denah. *De Almudena y su lenguaje*. En Nueva Revista de Filología Hispánica. XV. 1961. P.297.

En conclusión, el autor en la novela, realiza descripciones completas, físicamente y moralmente, con interés especial de resaltar unas características ante otras. Esta perfecta descripción que hace ante los personajes, crea una verosimilitud realista.

Lingüísticamente, podemos destacar algunos rasgos empleados por Galdós, como el uso de la comparación; la mayoría de las comparaciones se producen en la voz del narrador. Comparación como complemento del nombre es: «eran sus manos como de lavandera» (P.77), complemento del adjetivo: «empezó a dar voces rojo como un pavo» (P.294). La mayoría de las comparaciones son expresivas puras: «no encontraba palabras con que expresar sus ideas, y éstas zumbaban en su cabeza como las moscas, cuando se estrellan contra un cristal» (P.271).

Tiene también notable importancia, el uso de la metáfora en la novela. La mayoría de ellas hacen referencias a la geografía madrileña. Como la del Sr. D.Carlos que alude al caballo de la plaza mayor (P.68), la de Benina sobre el estanque del Retiro (P.90), o la de Almudena, que se refiere la fuente de los Tritones (P.256). El párrafo entre las páginas 63 y 64, según Luciano García Lorenzo, es una reiterada metáfora galdosiana, de tono algo oscuro y forzado, para esconder la crítica directa a las clases medias, y para declarar su irritación contra la hipocresía religiosa del clericalismo²⁷. «Los mendigos son como guardia de alcabaleros (cobradores de impuestos) [...] en la puerta de la iglesia.»

Son muchos los otros recursos empleados por Galdós en *Misericordia* como el uso de metonimias, ejemplo de ellos es: «uñas de cernícalo» según García Lorenzo:

Con la que caracteriza la rapacidad y la suciedad de las manos de los mendigos y también la astucia para localizar y sorprender a las presas cerniéndose sobre ellas.²⁸

El conocimiento de Galdós en la heráldica le hace emplear epítetos como: sinople (verde), gules (rojo) y azur (azul) en la página 278.

En ocasiones, Galdós hace uso de una cierta ramplonería, para adaptar el lenguaje a las características de los personajes. De ahí la presencia del registro coloquial y de vulgarismo de todo tipo. Y es que el lenguaje se hace ramplón, cuando el personaje lo es; ridículamente engolado, cuando se trata de un pedante; coloquial, tierno, etc...., según lo

²⁷ García Lorenzo, Luciano. ÒP. Cit.P.22.

²⁸ *Ibíd.* P.54.

exija la ocasión. Cuando habla el novelista, su estilo es espontáneo, antirretórico, totalmente opuesto al recargamiento romántico. En conjunto es una prosa de gran expresividad, ágil, plagada de rasgos geniales por su poder sugerente.

En algunos puntos, la técnica y el estilo de Galdós, son de una sorprendente modernidad. En este sentido, hay que destacar su utilización de monólogo interior, que consiste en la reproducción de los pensamientos de un personaje, imitando su fluir natural y hasta desordenado. Este conocimiento de la técnica, su espíritu innovador, su genialidad creativa, su extraordinaria pintura de almas, situaciones, ambientes, conductas, costumbres...de la sociedad de su época, hacen de Galdós el gran maestro del Realismo español y un gran seguidor de Cervantes.

CAPITULO III

El estudio temático de *Misericordia*

3.1 La sociedad y el espacio madrileño y su influencia en los personajes

1897, será un año a destacar para la novela española y para Galdós, pues el novelista entra en la Real Academia Española de la lengua, y recupero los derechos exclusivos sobre sus obras. También sobre estas fechas Galdós parte hacia el norte de España para documentarse sobre la guerra civil y las guerras carlistas. Al mismo año Benito publicará *Misericordia*, que había ido apagándose por el fracaso de sus objetivos regeneracionistas; sino también una de sus mejores obras que Galdós a través de esta novela nos narra con todo lujo de detalle la precaria situación en la que viven la Benina y su señora, una rica burguesa arruinado tras la muerte de su marido en el Madrid de finales del siglo XIX.

Misericordia es escrita por Galdós, en un marco histórico de la Restauración española²⁹, periodo comprendido entre 1875 y 1902, este periodo es característico por su estabilidad política, modernización económica, desarrollo de la industria, y por tanto, mayor marginación y pobreza en las ciudades, lo que intente el autor reflejarnos con su obra.

El modo de reflejar la obra según el autor, es totalmente verosímil, pues nos refleja la sociedad empobrecida, la avaricia, el egoísmo....., que es característico de la sociedad de la época en la que se escribió la novela." la sociedad es la primera materia del arte novelesco"; esto lo que anunció Galdós en la proclamación contenida en el discurso pronunciado en el ingreso de la Real Academia Española. Es en *Misericordia* donde con mayor amplitud esta dibujado el submundo de la suma pobreza y el hambre inclemente, submundo poblado de bestias y mendigos de manos temblorosas y abismos desahuciado. Dos estampas presenta Galdós del submundo de la mendicidad, cuya sociedad también aparece jerarquizada, como si fuera réplica o paralelismo de la otra sociedad, solo que situada en los más bajos estratos de la dignidad humana. Por una parte, el mendigo solitario, siempre en su puesto de postulación, personalizado y definido; por otra parte, la turbamulta de pobres que se arremolinan como pájaros harapientos bajo una lluvia de monedas y se disputan ferozmente las migajas de la calderilla.

²⁹ El pronunciamiento del general Martínez Campos en Sagunto (29 de diciembre de 1874) puso fin a la I República y preparó la restauración monárquica en la persona de Alfonso XII, hijo de Isabel II. Cánovas del Castillo, líder del partido Alfonsino, fue verdadero artífice de la Restauración pues dispuso con prontitud la vuelta del rey. El futuro monarca había hecho público previamente el Manifiesto de Sandhurst (1 de diciembre de 1874), en el que el príncipe Alfonso se comprometía a respetar los principios liberales.

Para el espacio, los lugares donde desarrolla la novela se distinguen en tres: el ámbito de la clase media empobrecida, lugar donde habita la miseria y el escenario madrileño se realizan las acciones: calles, plazas, cafés, mesones, tabernas dormitorios y figones, las iglesias, los cementerios, los oratorios. Los espacios novelescos más significativas de *Misericordia*: al norte; al ámbito de la burguesía y al sur; los barrios de miseria.

Galdós es pintor de calles y plazas, comercios y barrios, por las páginas de las novelas de Galdós, pasa un Madrid muy rico pero no es solo es espacio limitado, sino que él, no da su visión de España, recorre toda Madrid, desde los elegantes barrios de Salamanca hasta barrios como Injurias, lleno de miseria. En el Madrid de la novela, existían barrios habitados por las clases sociales más bajas del momento. Era el sur de Madrid, la zona madrileña de los desheredados, casuchas tristes, en las que hacinaban los trabajadores de las nuevas fábricas que habían traído la revolución industrial a las grandes ciudades, como a la capital.

En muchas de sus novelas y especialmente en *Misericordia* Galdós se sirve del espacio como una forma más de dotar de una mayor dimensión significativa a sus personajes. De este modo, será intencionado el emplazamiento de la acción de su obra en una zona concreta de Madrid, no sólo por su posible interpretación socio-histórico, sino también por una serie de implicaciones simbólico que propician el reconocimiento de valores y espirituales en la España finisecular.

Sin duda algunas, es en *Misericordia* (1897) donde el espacio madrileño toma un cariz especial, convirtiéndose en valor intrínseco de los personajes, en tanto en cuanto no podríamos entender una persona como Benina reflejada en otro ambiente y en otro espacio novelesco. Galdós disecciona no sólo la sociedad, sino también el espacio que la constituye. Y nos dibuja una España decadente, donde la doble moralidad burguesa, con todas las hipocresías y bajezas, es la que rige los designios espirituales de la sociedad. De ahí que cada calle, plaza o costanilla pase a ser un ente orgánico y funcionen en la novela mecanismos de subjetivación del espacio en virtud de esquemas como exterior-interior, arriba-abajo, Norte-Sur...

Esa realidad palpitante que sentimos cuando leemos descripciones de los barrios de otro lado de Manzanares, la zona sur de Madrid, Galdós la buscó en sus recorridos por la ciudad, en sus paseos por las calles que poco a poco iban cobrando vida en su imaginación,

ese ajetreo continuado de los comerciantes que gritan los precios de sus productos, las mujeres hablando con avidez en pequeños grupos,... Este cuadro desgajado de la realidad que encontramos por ejemplo en la calle de Toledo, nos sumerge de lleno en la vida popular, que al fin y al cabo parece la vida que la que lleva la burguesía o clase media. En este punto Soraya Sàdaba Alonso aclarar más y dice:

De este modo, el espacio de Madrid pasa a convertirse en un ente ficticio más, que está presente en la configuración de la novela, un personaje que con la significación social de cada uno de sus barrios nos sirve de guía para el dibujo de los caracteres del resto de los protagonistas³⁰

Por lo tanto, lo que pretendemos mostrar en esta parte de trabajo es cómo el espacio socio- histórico, el espacio simbólico y el espacio psicológico son utilizados por Galdós como técnicas para configurar su universo novelesco, de manera que cada uno aporta matices esenciales para la creación del contorno de los protagonistas, para la plasmación cabal de las ideas galdosianas sobre la caridad y cómo ésta se halla en el Madrid de las periferias. La conjunción de estos tres elementos dota a *Misericordia* de una profundidad temática que subyace a una realidad más palpable, y entretejen una red de relaciones que tomando como centro neurálgico a Benina, se extienden a todos aquellos que la rodea.

Para el espacio socio-histórico, algo tan evidente para los madrileños de fin de siglo como es la polaridad Norte-Sur que se percibe en su ciudad y que es sintomática de una escisión clara en el plano social y económico entre las gentes, va a ser aprovechada por Galdós para hacer un dibujo de sus personajes, evitando descripciones prolíficas. En *Misericordia* la acción se desarrolla plenamente en los barrios marginales sin cruzar los límites de la Puerta de Sol, de manera que la pequeña burguesía, el pueblo y los indigentes, constituyen el sustrato sociológico de la novela. La única mención a un lugar de Norte es la plaza de Olavide en el distrito de Chamberí. Pero esta mención de un lugar mejor situado, se ve empeñado por la referencia a un espacio destinado al albergue de gente sin techo:

Y, si esta noche no me da cobijo la Ricarda en el cajón de Chamberí, tendré que quedarme al santo raso³¹

Las casas de vecindad hacen acto de presencia en la obra, y también las llamadas casas de dormir, donde se alquilaban camas a un módico precio. Normalmente estaban situadas en

³⁰ Soraya Sàdaba, Alonso, artículo de *Espacio y personajes en Misericordia de Benito Pérez Galdós*. Universidad de Zaragoza: Cuad. Invest. Filol (2001-2002). P. 64.

³¹ Pérez Galdós, Benito. Óp. Cit. P.79.

las rondas, repartidas por toda la ciudad. Los inquilinos eran gente que habita una casa que les era imposible pagar, por lo que compartían el lugar con otras familias o recurrían a subalquilar las habitaciones o las camas a personas que pertenecían al hampa madrileña. En este caso, es mejor dejar hablar a Galdós, llevándonos al pésimo habitáculo de la calle del Mediodía Grande en el que Ponte mal dormía:

...entraba la diligente anciana en la fementida tabernucha que da la cara al público en el establecimiento citado.... por estrecha puertecilla bien disimulada entre los estantes llenos de botellas y garrafas que había detrás del mostrador. Como grieta que da paso al escondrijo de una anguila, así era la puerta...agachándose se escurrieron por el agujero que hacía las veces de puerta entre los estantillas del mostrador...Por un pasillo mal oliente y sucio llegaron a una cocina donde no se guisaba. Fogón y vasares servía de depósito de botellas vacías, cajas desechas, sillas rotas y montones de trapos.³²

Otros espacios interesantes y que llamaban de forma insistente la atención de Galdós, eran las tiendas y los cajones que se ponían en las calles y que procuraban escenas llenas de color a la vida madrileña. Por otra parte, si hacemos un censo de las parroquias, conventos, asilos, hospitales...que tienen cabida en Misericordia, vemos que es una nomina abundante y deja claro cuál es el ambiente en el que los personajes se van a mover. El lugar que más atención ha despertado por parte de la crítica es, sin duda, la Iglesia de San Sebastián, que tenían dos salidas³³, una que daba a la calle de Cañizares, que permitía la visión de los barrios bajos y otra que daba a la Plaza del Ángel, emplazamiento de la clase mercantil, y que tuvo su punto aristocrático y de vida literaria. Para marcar todavía más esta dicotomía se funda en la polaridad Norte-Sur, pero invirtiendo los valores que cabrían esperar:

En la cara del Sur campea, sobre una puerta chabacana, la imagen barroca del santo mártir, retorcida, en actitud más bien danzante que religioso; en la del Norte, desnuda de ornatos, pobre y vulgar, se alza la torre, de la cual podría creerse que se pone en jarras, soltándole cuatro frescas a la Plaza del Ángel.³⁴

Ahora bien, es indudable que la descripción de la iglesia sirve para marcar un tono en el ambiente novelesco, y por lo tanto, esta pintura inicial se erige en visión totalmente representativa del mundo que rige los designios de la pobreza madrileña finisecular.

³² *Ibíd.* PP.190-192.

³³ Manuel Mesonero, Romanos. *El arte en las iglesias de Madrid. San Sebastián*. Madrid: La ilustración Española y Americana (1914).P. 350.

³⁴ Pérez Galdós, Benito. *Misericordia*. Óp. Cit. P.62.

Por otra parte, el espacio que Galdós destina a Obdulia como vivienda, sea un sotabanco cerca de la zona de los burreros, y que Carmen del Moral describe como residencia propia de los obreros:

...viven en los sotabancos o en las buhardillas de las casas habitadas por las demás clases, pero estas buhardillas, además de malsanas, porque son faltas de ventilación y estrechas, son caras.³⁵

La casa de doña Francisca Juárez, modesta, pero con más solvencia, se verá sometida a un proceso de transformación tras haber recibido el dinero de la herencia. Pasa a ser una especie de jardín botánico, al que se le añaden pequeños objetos eminentemente burgueses. Finalmente la casa de don Carlos Trujillo, es la propia de una persona adinerada, con su despacho lleno de papeles, retratos u objetos de burgués ocioso, como pueden ser un reloj que no anda o un almanaque con la fecha pasada. Encontramos también la vivienda de Almudena, una casa de vecindad situada en la zona periférica de la Ronda de Toledo:

El cuarto que habitada Almudena era el último del piso bajo, al ras del suelo...Componías la vivienda de dos piezas separadas por una estera pendiente del techo: a un lado la cocina, a otro la sala, que también era alcoba o gabinete, con piso de tierra bien apisonada, paredes blancas, no tan sucias como otras del mismo caseron o humana madriguera. Una silla era el único mueble, pues la cama consistía en un jergón y mantas pardas, arrimado todo a un ángulo. La cocinilla no estaba desprovista de pucheros, cacerolas, botellas,...³⁶

En esta recorrido por las distintas casas de los personajes ya hemos podido darnos cuenta de que son un medio exclusivo para conocer el carácter de los protagonistas, pero también para saber la posición que ostentan o los cambios que han sufrido, a pesar de que la calle es el centro organizativo de la novela y no los espacios cerrados, como ocurre en otras novelas de Galdós.

Podemos establecer en *Misericordia* otra dicotomía que funciona de manera operativa para distinguir personajes y también ambientes: esto es la polaridad entre espacios abiertos y cerrados. Aquí los espacios cerrados se corresponden principalmente con las casas y también en ocasiones con las tabernas, pero no hay, como puede ocurrir con la sociedad burguesa, lugares para la sociabilidad como son el teatro, los casinos o los cafés. Pero aunque tengamos presentes estos espacios conclusos, la novela se desarrolla en espacios abiertos, en las calles y plazas de Madrid, con mendigos sin casa y personajes en

³⁵ Moral, Carmen del. *La sociedad madrileña, fin de siglo y Baroja*. Madrid: Dirección General de Patrimonio Cultural (1988).P.81.

³⁶ Pérez Galdós, Benito. *Misericordia*. Óp. Cit. PP. 91-92.

perpetua peregrinación, frente a la clase media, como don Carlos y doña Francisca, que suelen estar siempre dentro de sus hogares.

El segundo aspecto que debe subrayarse es el espacio simbólico; tiene bastante importancia en la novela galdosiana, de manera que en cierto modo, supera los presupuestos realistas para crear unas composiciones mucho más complejas y ricas en la transmisión de ideas y sentimientos. Las casas y las calles madrileñas funcionan además a un nivel alegórico, a la vez que podemos reconocerlas en el Madrid real de la época. Igualmente, el desplazamiento de los personajes que en un principio puede parecer insignificante, trasciende de la realidad topográfica para pasar a formarse sobre una base completamente simbólica. El estudio se ha ocupado de aspectos parciales de simbología dentro de *Misericordia*, de un modo más marginal se hemos hecho observaciones acerca de lugares destacables en el ambiente de Benina, como son las escombreras donde se sitúa Almudena o bien la iglesia de San Sebastián.

« Dos caras, como algunas personas, tiene la parroquia de San Sebastián.» Esta frase es la que permite ya desde el comienzo de la novela, dar una interpretación de la misma, de manera que podemos basarla en una serie de dualidades, como son las dos caras de la vida, una material, ocupada en el devenir de las cosas terrenales, y otra que se preocupa por la forma espiritual, por la vida del alma en el otro mundo. Esta disposición, también aparece en otros aspectos relacionados con los movimientos de los personajes.

Don Carlos Moreno, que es un ejemplo viviente de la hipocresía de muchos de los burgueses y aristócratas que se veían en la obligación de socorrer a cuatro pobres para así satisfacer su fuero interno y su maltrecha conciencia y conseguir un pedazo de cielo en su viaje al más allá. Esta persona hipócrita, dentro de la iglesia, recorrerá las distintas capillas, que de un modo más o menos simbólico nos arrojan luz acerca del carácter de este avaro redomado. Comienza con la capilla de Nuestra Señora de la Blanca, y continuará en el altar de los Dolores, suponiendo por el nombre que es una forma de penitencia, para pasar a la imagen de San Lesmes, es un santo que murió de fatiga por repartir trigo entre los pobres, algo que resulta irónica si pensamos en un San Lesmes como don Carlos. Finalmente, el recorrido concluye < infaliblemente > en la capilla del Cristo de la Fe, punto culminante del psuedo-místico.³⁷

No sólo los espacios los que cobren importancia a los ojos del lector sino que ciertos personajes van a estar en continuo movimiento, de manera que en ocasiones este ir y venir posee un carácter simbólico. En el caso de Almudena, Soraya dice:

³⁷ Soraya Sàdaba, Alonso. *Espacio y personajes en Misericordia de Benito Pérez Galdós*. P.71.

Los espacios que rodean a Almudena se caracterizan por tener una gran carga simbólica. Nos va a contar cómo se le apareció el rey Samdai del inframundo. Que le dio para escoger entre un tesoro o una mujer bella y laboriosa. Mordejai optara por la mujer, pero tan solo podrá verla de forma momentánea en un velo de sombras, lo cual le lleva a perseguirla por todo el mundo: Fez, Argelia, Tlemcén, Constantina, Orán, Marsella, Lyon, Dijon, PRIS, Lille, Cette, Valencia... Nada más llegar a Madrid y oír la voz de Benina en la parroquia de San Sebastián, sabe que esa es la mujer que anda buscando y que le da la luz que necesita para su corazón. Armados pues de una gran paciencia, Almudena no sólo iniciará su peregrinar en busca de Benina, sino también en busca de la verdad, la virtud y el fuego de Dios simbolizado de Benina. Es una romería en la que Almudena se desprende de todas las riquezas y abundancia que hay en su tierra para cumplir este hecho espiritual.³⁸

Por eso, cuando todo el mundo haya dado la espalda a Benina, Almudena le insistirá para que juntos vuelvan a su tierra y se casen, para que vaya al edén terrenal donde no les faltara de nada.

Las claves religiosas nos van a ayudar también a comprender este episodio tan representativo como es la penitencia que Almudena hace en las escombreras de los arrabales madrileños y que posee una enorme carga simbólica. La acción se sitúa durante los días de Cuaresma, lo que en la religión mahometana lleva al ayuno y a la penitencia, que Almudena acompañará con los cantos roncós al son de la cítara. No debemos olvidar tampoco que esta actitud ascética está motivada también por el amor ciego que el mendigo siente hacia Benina.

Por último, el personaje que más movimiento realiza es Benina, a la que el amor para ella, es totalmente espiritual y no exige recompensación alguna. Benina deambula constantemente de un sitio a otro, recorre todas las calles, tabernas, casas de dormir... con el fin de ayudar a los demás. En ese ajeteo diario se nos aparece el movimiento de Benina como un discurrir por un laberinto material, pero que también lo es espiritual, de manera que tiene que salvar todos los espacios y recovecos que se le oponen en el camino, pero eso sí, no tratará de evitarlos. Nuestra mendiga se encuentra en el mundo terrenal, pero con sus acciones de cada día logra alejarse de los bienes mundanos, lo que significa un acercamiento a la divinidad. Cuando Benina es olvidada de los que ahora tienen dinero, y aunque al principio le invade la rabia y el dolor, sabe aceptar que ahora la ayuda debe seguir dándose a otras personas que la necesitan más, como es el caso de Almudena. Triunfa así del mundo material, rompiendo los lazos que le unen a él, y con mayor

³⁸ *Ibíd.* P.74.

fortaleza espiritual, se siente más cerca de Dios y de su bondad suprema. En este caso Soraya aclara más:

De nada sirve que sea encerrada en asilos como el de El Padro, pues ella seguirá haciendo el bien. Ella no puede estar encerrada, porque necesita espacios abiertos, lugares donde puede desarrollar su actividad benéfica, marcos que se abran al horizonte y que le muestren la infinitud que es el camino hacia Dios, porque ella va a seguir en esta vida ese camino que conduce al cielo, y si algunos de los que le rodean serán conscientes de que Benina ya ha alcanzado la «angelización» en vida. Benina ya lo ha conseguido antes de ese trance, y parece, según acaba la novela, que todavía le queda a la «dama de Dios» mucho por hacer, para demostrar a todo el mundo que ella es una auténtica santa.³⁹

Para concluir, podemos decir todo lo que se ha visto hasta ahora sirve para establecer una estrecha relación entre el perfil que traza Galdós de sus personajes y el espacio en el que se desenvuelven, de manera que es una característica inherente a ellos. Así, a la luz de los lugares por los que se van moviendo los protagonistas podemos sacar en claro muchos rasgos que nos sirven, no sólo para dibujar el carácter inicial de los mismos, sino también las posteriores evoluciones que se dan en ellos merced a sus viajes o traslados.

3.2 Temas principales de la obra

La novela desarrolla distintos temas, pero el clave el que define la obra, es la lucha por la vida. Por la simple subsistencia, por sobreponerse a la angustia de no tener más que el día y la noche, como expresa Galdós en excelente metáfora de la pobreza, donde realiza un recorrido por las calles de Madrid del siglo XIX, en el cual encontramos mendigos, nobles arruinados y picaros conviven y representan una parte muy importante de la sociedad.

A lo largo de toda la novela muchos temas típicos de la sociedad de aquella época, a continuación vamos a destacar algunos:

-La supervivencia y el dinero

Casi todos los personajes de la novela luchan para sobrevivir día a día en un medio hostil, degradado y degradante. Siendo el dinero es un factor que influye en todos los personajes, pues con él pueden aliviar sus males, provenientes de la profunda pobreza en la se encuentran por diferentes motivos. De ahí su necesidad de conseguirlo por cualquier medio

³⁹ *Ibíd.* P.76.

(mendigar, robar, prostituirse, empeñar hasta su propia ropa). Lo que sea para conseguir el preciado tesoro que les proporcionará algo de comida, una cama y un techo para pasar la noche.⁴⁰

-La compasión y la caridad

Un valor muy importante en aquella sociedad profundamente cristiana. En un mundo tan sórdido, brilla la compasión de Benina, todo un símbolo de la verdadera caridad cristiana. Como se podemos ver en la obra, Benina a pesar de su inmensa miseria no duda en ayudar a personas que están más necesitadas que ella, y no solo a nivel material, pues también es capaz de inventar historias de lo más imaginativas para que su ama no sufra su realidad.

-Las apariencias

La apariencia no es importante para la protagonista, pero sí para doña Francisca que se empeña en mostrarse como si aún fuese poseedora de una buena situación económica. Además de los otros personajes, Frasquito y Obdulia viven pendientes del qué dirán y no son conscientes de su situación que están viviendo, ni de cómo llegaron a ella. Principalmente por su estilo de vida despreocupado y manirroto. Pero, además, estos personajes viven en sus fantasías, en sus ensueños, y no parecen ser conscientes de su estado, suelen actuar con hipocresía y falsedad.⁴¹

-El castigo

Los personajes tienen su castigo en la obra de forma muy directa: La coquetería de Frasquito y su absurdo modo de vida, lo llevaron a la pobreza. El comportamiento de doña Francisca con Benina tras cobrar la herencia la convierte en prisionera de su familia. El despotismo de Juliana le provocara un terrible estado nervioso e incluso alucinaciones....

-La ingratitud

Destacar la ingratitud, en contraste con las buenas obras de Benina. La mujer es apedreada cuando no puede ayudar a más pobres en las Cambronerías. Almudena la pega cuando considera que le está engañado con don Frasquito, a pesar de que ella siempre se ha

⁴⁰Disponible en: [https:// www. Anaya infantil y juvenil. com. Misericordia, proyecto de lectura. pdf. P.3.](https://www.anaya.com/infantil-y-juvenil/com/misericordia-proyecto-de-lectura-pdf-p3)

⁴¹ Ibíd.P.4

portado bien con él. Es repudiada por aquellos a los que tanto ayudó y a los que consideraba como su propia familia.⁴²

-El amor y el sueño

También aparece en esta oscura novela realista. Benina se enamora de un mendigo enfermo Almodena, pero esa enfermedad no será capaz de separarlos; los sueños, como ilusiones. Todos los personajes con dejar su fatídica vida para conseguir una mejor, tal vez por un milagro.

3.3 El viaje espiritual de Benina por la sociedad española

Antes de empezar, queremos bien hablar, en groso modo, sobre la producción novelística galdosiana y su relación a sociedad española de la última parte del siglo XIX. Tal período corresponde al ascenso de la clase burguesa al poder, el cual lleva implícito la estabilización de la democracia liberal parlamentaria, con el libre juego de los partidos políticos, la aparición de centros financieros, la movilización de la propiedad privada, ayudada por el traspaso de los bienes de la Iglesia, la transformación urbanística de las ciudades ya la relativa modernización de los medios de transporte. El nuevo orden social que resultaba de las nuevas relaciones comerciales significaba, asimismo, que una nueva clase social aparecía en el escenario de la vida colectiva, la llamada por Galdós la nueva clase media; como argumenta Gustavo Correa:

Esta nueva clase hacia su presencia con el ímpetu de las grandes transformaciones sociales y se imponía como una necesidad interna de los acontecimiento de la historia. La formación de la nueva clase suponía, además, el resquebrajamiento de las jerarquías nobiliarias, por una parte, y, por otra parte, la incorporación de elementos de las bajas capas sociales.⁴³

En la misma línea de argumentación, Galdós puntualiza la vía de esta fermentación que, según él, se produce por la desmembración de la riqueza y los progresos de la enseñanza, tal como lo expresa en su discurso de entrada en la Real Academia Española. Galdós se propuso, por consiguiente, crear la nivela nacional que habría de dar expresión al hondo fermento de la nueva clase en formación y que habría de abarcar las nuevas relaciones humanas, dentro del sentido totalizador« estructura dinámica coherente y significativa». Gustavo Correa explica esto, como lo siguiente:

⁴² *Ibíd.*P.4.

⁴³ Correa, Gustavo. *Hacia una tipología de la novela galdosiana*. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de (2005).P.7.

La visión del mundo que corresponde a esta estructura coherente y significativa es fundamentalmente la de los héroes individuales que buscan realizar su destino armoniosamente en conjunción con los nuevos valores, o que se proponen realizar transformaciones dentro de las estructuras sociales anticuadas, o bien anticipar las formas dinámicas sociales que han de reemplazar a las presentes. Se insinúa, así, en la novelista galdosiana, desde un principio, el movimiento oscilante que provoca el choque de lo nuevo contra lo viejo, lo abierto contra lo cerrado, el presente y el futuro contra el pasado.⁴⁴

Es evidente que la nueva sociedad, en su constitución interna, se va apartando significativamente de la «estructura dinámica coherente» que estaba llamada a ser realizada, a causa de rupturas, dislocaciones y fallas de diverso orden en el interior del sistema. En particular, el poder del dinero, el cual conduce a la posibilidad de un ocio mal orientado, o a la pasión de acumular riquezas por las riquezas mismas, o bien, a un desequilibrio en la distribución de los bienes materiales, aun los más urgentes para el diario vivir, crea un ambiente deletéreo, nefasto y de inhumana dureza en el interior de la conciencia colectiva. El organismo social en su totalidad pierde el sentido de los auténticos valores y desarrolla una vida aparenial, dominada por lo convencional, lo estático, lo artificioso, esto es, lo inauténtico. Como subraya Correa:

Tal situación de vida inauténtica y de deshumanización es apta para el surgir de los héroes que son buscadores de lo auténtico, los cuales se destacan por la determinación de sus voluntades y el heroísmo de sus esfuerzos. Tales son los héroes Leré en *Ángel Guerra* (1890-91), Nazarin y Halma en las novelas del mismo nombre (1895) y Benina en *Misericordia* (1897).⁴⁵

Un común empeño en todos ellos es el de aspirar a la transformación de la sociedad presente en una sociedad más justa que abarque por igual a todos los hombres. Los nuevos valores son los de la fraternidad universal, basada ésta en un sentimiento de caridad cristiana. La fuerza que anima a las convicciones de estos héroes halla su fuente en la tradición mística española.

Ahora bien, en *Misericordia* es aún más patente el abismo que existe entre las personas que tienen dinero y la masa de pobreza y de miseria humana que se encuentra en una ciudad como Madrid. La sociedad de los mendigos descubre las lacras del organismo social, las cuales invaden extensos sectores de la población y abarcan muchísimas familias

⁴⁴ Correa, Gustavo. Óp. Cit. PP.7-8.

⁴⁵ Ibíd. P.18.

que han caído en la escala social y son pobres vergonzantes quienes se esfuerzan por guardar las apariencias. Las actividades de Benina, tienen como objeto precisamente el de subvenir a las necesidades de la familia de su ama y de otras personas que ella conoce. Su sueño es, asimismo, el de una sociedad utópica donde no existan los pobres. En este sentido Zambrano afirma como lo siguiente:

Si Misericordia parece ser el centro de la obra de Galdós, Nina lo es de Misericordia. Un centro abierto, el lugar donde se hace la vida en medio de tanta historia. Porque Nina es un personaje único en el mundo de Galdós, único también en la novela española. Puesto que está en el centro de la acción, llevando sobre sí la carga de todo lo que sucede, es entre todos el responsable... Nina, por lo contrario, no pretende responsabilidad alguna y sobre ella cae, está cayendo continuamente. La señora representa el coro de la tragedia y el antagonista y aun la voz del destino que hubiera dejado de ser mudo. Un destino cristianizado al fin y al cabo y que por ello habla, aunque sea para pedir cuentas, reprochar... para culpar, en vez del destino trágico --griego-- que se comporta como una abstracción, como una resistencia extrema. Para el protagonista de [la] tragedia..., en la medida que la haya, el destino se corporeiza de algún modo y tiene palabra y voz.⁴⁶

Aunque la obra de Pérez Galdós titulada Misericordia (1897) no tiene todos los elementos necesarios de una novela picaresca tradicional, por varias razones se la puede clasificar como una novela picaresca moderna. Primero, tiene muchos elementos temáticos de la picaresca, entre los cuales se incluye el tema del viaje espiritual de la protagonista principal, quien es en este caso Benina. Además, es lógico que Misericordia sea semejante a la literatura española del siglo XVI porque es precisamente a finales del siglo XIX cuando en España se producen circunstancias paralelas en las que aparecieron las primeras novelas picarescas varios siglos atrás. El Madrid y la sociedad española contemporánea de Galdós que atraviesa Benina está de nuevo bastante influenciada por la presencia de una nueva clase, la clase media, y sobre todo, por una sociedad urbana nueva. En el XIX la sociedad sufre muchos cambios que llevan a la sociedad a estar en caos. Es también irónico que la sociedad española vuelva estar en caos, y como consecuencia y respuesta, aparecen las novelas del estilo picaresco. Las condiciones socioeconómicas y culturales de los siglos XV y XVI resultan en parte semejantes a las del siglo XIX. Por ello no es sorprendente que la "nueva" novela "realista" de Galdós, se parezca a la picaresca. Misericordia nace de condiciones muy parecidas, y hacen casi la misma crítica de la sociedad. Según el género, a través del viaje espiritual, la protagonista alcanza a tener mucha relación con personajes de todos los niveles socioeconómicos de su sociedad. Curiosamente, el viaje de Benina es

⁴⁶ Zambrano, María. La España de Galdós. Madrid: Taurus. (1959). P.41.

típico del género. Ella es el personaje principal y proviene de una clase marginada, trabaja como mendiga y a pesar de su estatus invisible y poco importante, alcanza a conocer casi todos los rincones y niveles de la sociedad de Madrid.

Como suele pasar, el pícaro no puede penetrar en la vida de los demás; suele denunciar su tipo de vida, es rechazado por los demás y no le queda otro remedio que quedarse fuera de los hábitos y costumbres de la sociedad. Mas a través de su viaje, el pícaro tiene una vida alternativa. Y desde su posición extrema puede hablar y dar perspectiva de los defectos de la sociedad. En cierto modo, algo muy parecido pasa con Benina y la sociedad de Madrid. Ella, como mendiga, queda fuera del comercio normal y participa en una vida alternativa. Se ve eso todavía más cuando se examina su propósito de vida. Al contrario que los demás, ella no vive ni para lo temporal, ni lo material. Benina vive en la pobreza económica y se sacrifica por el bienestar de los demás. El viaje de Benina es un viaje de caridad y amor hacia el prójimo.

Los elementos picarescos hacen entender fácilmente el personaje de Benina como protagonista. Se facilitan comentarios acerca de su viaje espiritual y de los propósitos de dicho viaje por Madrid, como representante de la sociedad española en su conjunto. Primero, tanto el pícaro clásico como Benina apenas llegan a ser reconocidos como miembros de la sociedad. Benina no tiene rango y trabaja como una mendiga. Pero como el pícaro, ella desde su posición marginada y alejada, tiene mucha más perspectiva para ver la decadencia de la sociedad en la cual vive y recorre. También como en el pícaro clásico, tiene un compañero principal que en este caso es Almudena, el cual es también ciego, pero observador atento de la espiritualidad de la sociedad a través de su viaje por la ciudad. Cuando decimos, Benina y Almudena, no debemos olvidar el amor que haya este binomio de personajes es fruto de dos viajes de perfeccionamiento espiritual. La crítica se ha empeñado en ver a Almudena como el complementario a Benina, sin embargo y sin ánimo de contradecir que Benina sea el núcleo central de la novela. Almudena tiene su propio sustancia y trascendencia y desempeña su propio purificación, de hecho, que el fin de su viaje signifique la mujer perfecta, espiritualmente hablando, da entidad al papel que adquiere Benina, es la constatación de la santificación por caridad del personaje.

Los elementos picarescos de Misericordia son significantes porque a través de ellos se subrayan varios elementos; se ve que se abre más rápidamente la interpretación a los posibles propósitos de la novela. Sin embargo, lo antipicaresco de Benina es que no ha

nacido bajo condiciones tan miserables, y no es hasta que las cosas le van muy mal a su ama, doña Francisca, que en secreto Benina elige por sí misma sacrificar su vida para dar vida, o por lo menos sustancia, a los demás. Frente al pícaro típico, ella tiene su vida y hace su viaje por propia voluntad, no porque no le queda otro remedio. Ella no estaba destinada a la vida picaresca desde su nacimiento, como suele pasar a los pícaros clásicos y estereotípicos, sino que ella eligió vivirla, a causa de las circunstancias que le rodean. Por lo cual en ella se ve la evolución del papel y de la autobiografía del pícaro. Benina se puede poner en relación con los recientes movimientos del siglo XIX, el determinismo y el naturalismo. Es decir, en la cuasi picaresca de Galdós, Benina es un individuo que domina su vida y su destino, y no lo contrario. De hecho, como acabamos de señalar, es posible que el viaje de Benina no se asocie tanto como el de un pícaro sino como el otro más claramente espiritual, el del misticismo, otra alternativa que también floreció en el siglo XVI, y que comparte orígenes y problemas sociales. Más que el viaje pícaro, es probable que también se pueda asociar a Benina con un viaje místico hacia la santificación espiritual porque al fin y al cabo, ambas obras de la picaresca y del misticismo tienen propósitos literarios y muchos elementos parecidos. Ambos, los pícaros y los místicos, denuncian la vida del momento y critican la crisis moral, espiritual y económica de la sociedad de su época. Además en el viaje de Benina desde la casa de la señora Francisca por las calles de Madrid hasta las puertas de la parroquia de San Sebastián, encontramos un vocabulario del misticismo cristiano y García Lorenzo afirma esto como lo siguiente:

La vida mendicante de Nina en la novela se ha visto como un vía crucis, el paralelo Benigna-Cristo ha sido ampliamente estudiado por la crítica. Gustavo Correa escribe, muy acertadamente: El trayecto recorrido es una ascensión continua, cuya meta final es la imitación de Jesucristo. El camino de la mendicidad es, para Benina, camino de santificación y la conduce a un angelismo que sobrenaturaliza su persona y la hace superior a todos los demás seres de la tierra.⁴⁷

También, en la misma línea Zambrano expresa como lo siguiente:

Y desde allí, desde esa simplicidad [de sacrificarse para los demás], actuaba Nina yendo y viniendo. Las distancias que su autor la presenta recorriendo día a día, atravesando Madrid de punta a cabo, son trasunto de esas otras distancias que no se recorren; de ese conjugar verdad por mentira, por conjugar verdad y realidad, verdad de la vida, la verdad viviente... Bajaba y subía las cuestas, las escaleras, atravesaba la Ciudad, trababa con las más diversas gentes, sólo por necesidad. Y respiraba, respiraba sin cesar mientras hacía todo eso. Porque el hacerlo, el ir de un lado para otro trayendo y llevando era el trasunto, en la "realidad de la vida", de lo que ella hacía en la verdad, entre la verdad de la vida y la

⁴⁷ García Lorenzo, Luciano. ÒP. Cit.46

múltiple, ambigua, fragmentaria realidad. Entre la verdad que ya no manda porque en ella se va, que se ha convertido en media donde se respira, y la realidad que más que nunca opone su ambigua resistencia⁴⁸

En resumen, el viaje espiritual de Benina es también como del pícaro de una picaresca. Sin duda alguna, se ve en la obra que Benina también tiene, algo más, esa libertad espiritual que no deja que ni las reglas sociales ni la pobreza material le dominen. Ella elige morir según sus propias necesidades para dar vida a los demás; esto hace pensar que su recompensa le llega según su fe cristiana y su misticismo, en la nueva vida con Dios y Jesucristo. Benina cumple su función caritativa con ejemplar heroísmo y espíritu de sacrificio, llegando a imponerse tareas que están por encima de sus fuerzas. Sus deseos entrañables de traer un reino de justicia la llevan a crear en su imaginación al personaje caritativo don Romualdo que resulta existir en realidad. La autenticidad de su vida interior hace resaltar la inautenticidad moral de la figura de su ama y sus hijos. Su fuerza espiritual se pone de manifiesto cuando logra apaciguar la conciencia de Juliana, quien expulsado de la casa, por haber conseguido la familia un grado de prosperidad que le ha venido súbitamente, gracias a haber recibido la herencia. Después de todo esto acabemos señalar que Benina es el héroe entre los héroes de la novela galdosiana, que lleva valores auténticos en una sociedad deshumanizada que se halla endurecida en sus desequilibrios económicos y desprovista de toda autenticidad en su vida espiritual y social.

⁴⁸ Zambrano, María. Óp. Cit. P.74.

Conclusión

En lo referente al tema de investigación, hemos llegado a la conclusión acerca de la problemática planteada. Desde entonces, podemos decir que estamos ante una novela espiritual ya que, pues se trata del ser humano y en el sentido de la vida que pretende encontrar en el amor y la caridad.

A lo largo de nuestra investigación hemos mostrado, que Galdós mediante su novela nos refleja la vida cotidiana de las clases más bajas en el organismo social madrileño en el fin del siglo XIX; haciendo una crítica de la sociedad contemporánea desde un punto de vista progresista; pues defiende a la clase media frente a la aristocracia y a la Iglesia, culpables estas últimas, a su entender, del atraso cultural de España.

Galdós es el pintor literario del Madrid decimonónico que recrea a lo largo de toda la novela: sus calles, sus barrios más populares, los cafés, casas de dormir...etc. Junto a ello una magnífica colección de personajes que se mueven de lo real a lo imaginativo, de lo tangible a lo simbólico en una ciudad mezcla que se extiende a través de toda la obra. Misericordia nos sumerge en los estratos más bajos del Madrid de la época, en contraste con la gente acomodada pero venida a menos. También encontramos una espléndida pareja de figuras: el moro ciego Almudena y la criada Benina, que representa la exaltación de la caridad. Misericordia, a su vez, nos muestra el contraste entre sueños ficticios y realidad, en la que nos expone la miseria, el deseo de dinero, la imaginación,..etc.

Para acabar, esperamos que nuestro modesto trabajo pueda ayudar en las investigaciones relacionadas con nuestro tema y podrá ser un guía en el futuro. También consideramos nuestra investigación como inacabada, por haber dejado puntos sin tratar a causa de muchas lagunas que nos han enfrentado, entre ellos falta de fuentes y documentos además la dificultad de acceder a varias bibliotecas. Claro que no pudimos encontrar todo lo que nos proponíamos; a pesar de eso hemos podido conducir nuestra investigación hacia el objetivo anunciado en nuestra introducción.

Sabemos que queda mucho que descubrir y estudiar en este terreno tan rico de acontecimientos y de teorías también de gran importancia cultural y literaria, entonces dejamos la investigación abierta para otros hispanistas.

Bibliografía

Obras

1. Alfredo, Rodríguez. *Estudios sobre la novela de Galdós*. Madrid: Gredos.
2. Amado, Alonso. *Materia y forma en poesía*. Madrid: Gredos.
3. Francisco, Ayala. *Conmemoración galdosiana*. Barcelona: Gredos.2005.
4. García Lorenzo, Luciano. *Misericordia, de Galdós*. Madrid: S. G. E. L.1975.
5. Gullón, Ricardo. *Galdós, novelista moderna*. Madrid: Gredos.1973.
6. Gustavo, Correa. *Realidad, ficción simbolismo en las novelas de Pérez Galdós*.
Prima Edición. Madrid: Gredos.
7. Joaquín, Casaldueiro. *Vida y obra de Galdós (1843-1927)*. Madrid: Gredos. 1961.
8. Lázaro, Carrter. *Literatura española. Bachillerato I*. Madrid: Anaya. 1991.
9. Lázaro, Fernando. *Lengua española COU*. Madrid: Anaya. 1989.
10. Manuel Mesonero, Romano. *El arte en las iglesias de Madrid. San Sebastián*.
Madrid: La ilustración Española y Americana. 1914.
11. Moral. Carmen del. *La sociedad madrileña, fin de siglo y Baroja*. Madrid:
Dirección General de Patrimonio Cultural.1988.
12. Pérez Galdós, Benito. *Misericordia*. Madrid: Alianza.2003.
13. Pérez Galdós, Benito. *Observaciones sobre la novela contemporánea*. Madrid:
Gredos. Con un ensayo de prologo a manera por José Pérez Vidal. 1957.
14. Sainez De Robles. F. C. *El Madrid de Galdós o Galdós, uno de los cuatro grandes
no madrileño, de Madrid*. Madrid: Instituto de Estudios Madrileño. 1967.
15. Zambrano, María. *La España de Galdós*. Madrid: Taurus.1959.

Revistas

1. Lida, Denah. De Almudena y su lenguaje. En Nueva Revista de Filología Hispánica
XV. 1961.
2. De ONÍS, José: La lengua popular madrileña en la obra de Pérez Galdós, en Revista
Hispanica Moderna, XV, enero-diciembre 1949, nums. 1-4.

Artículo

1. Alonso, Soraya Sadaba. Artículo de Espacios y personajes en Misericordia de Benito Pérez Galdós. Universidad de Zaragoza: Cuad. Invest. Filol. 2001-2002.

Webgrafía

1. <https://www.Anaya> infantil y juvenil.com. Misericordia. Proyecto de lectura pdf.
2. <https://www.rincon> castellano. com/sigloXIX/galdos.Misericordia.html.
3. <http://www.Cervantes> virtual.com/obra.visor/Misericordia...un milagro-realista.
4. html. Rincondelvago.com/Misericordia. Benito- Pérez- Galdós.
5. <http://www.cervantesvirtual.com/Gustavo> Correa. Hacia una tipología de la novela galdosiana/edición digital a partir de Anales galdosianos. Año 1984.